

SACRAMENTOS DEL BAUTISMO Y CRISMACIÓN

ORACIÓN DE LA RECEPCIÓN DEL CATECÚMENO

El Sacerdote, revestido de la estola, sopla tres veces sobre el que va a ser bautizado, haciendo la señal de la Cruz tres veces sobre la frente y el pecho diciendo:

Sacerdote(S): Roguemos al Señor

Coro(C): Señor, ten piedad

Imponiendo sus manos el Sacerdote dice:

S: En Tu nombre, Señor, Dios de Verdad, y en nombre de Tu Hijo Único y de Tu Espíritu Santo, impongo mis manos sobre tu siervo N. que ha sido hecho digno de recurrir a tu nombre y de refugiarse bajo la sombra de tus alas. Aleja de él el antiguo error y llénalo de fe en Ti, de esperanza y de caridad, para que sepa que Tú eres el Único Dios Verdadero con Tu Hijo Único y Tu Espíritu Santo. Haz que siga el camino de tus mandamientos y haga todo lo que te agrada, porque quien los cumple tiene la vida. Inscríbelo en el libro de la vida, agrégalo al rebaño de tu herencia; que sea glorificado en él tu nombre santo y el de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo y el de tu Espíritu, que da la vida. Que tus ojos lo miren siempre con piedad y que tus oídos escuchen la voz de su plegaria. Haz lo alegrarse de las obras de sus manos y de toda su descendencia, para que Te alabe, adorando y glorificando Tu Santísimo y Altísimo nombre, durante todos los días de su vida.

Pues a Ti Te alaban todas las legiones de los cielos y Te glorifican, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

EXORCISMOS

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Señor del Universo, Dios del pueblo fiel, que curas toda enfermedad y dolor, mira a tu siervo N., Pruéballo, examínalo y aleja de él toda acción diabólica. Purifica la obra de tus manos, empleando tu eficaz operación, y abate a Satanás bajo sus pies y otórgale la victoria sobre los espíritus impuros, a fin de que amparado por tu misericordia sea digno de tus Misterios celestiales e inmortales y Te glorifique, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

S: Roguemos al Señor

C: Señor, ten piedad

S: Soberano Señor, que has creado al hombre a tu imagen y semejanza, que le has dado el poder de llegar a la vida eterna y que no lo abandonaste, después que cayó en pecado, sino que procuraste la salvación del mundo por la Encarnación de Tu Cristo; Tú Señor, después que hayas librado de la esclavitud a tu creatura, recíbelo en tu Reino celestial. Abre los ojos de su inteligencia para que la luz de tu Evangelio pueda brillar en él. Haz que durante la vida lo acompañe un Angel de luz, que lo libre de todos los engaños del enemigo, del encuentro con el mal, del demonio del mediodía y de las ilusiones perversas.

El Sacerdote sopla tres veces y hace el signo de la Cruz sobre la boca, el pecho y la frente del que va a ser bautizado, diciendo tres veces:

S: Aparta de él todo espíritu malo e impuro, escondido y oculto en su corazón. Amén.

(3 veces)

El espíritu del error, de la maldad, de la idolatría y de la concupiscencia, el espíritu de la mentira y de toda impureza inspirada por la acción diabólica. Haz de él una oveja racional del santo rebaño de Tu Cristo, un miembro honorable de Tu Iglesia, un vaso de santidad, un hijo de la luz y heredero de tu Reino. Por la gracia, la misericordia y el amor a la Humanidad de Tu Hijo Único, con Quien eres bendito Tu y Tu Santísimo Espíritu, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

PROMESAS DEL BAUTISMO

Con el que va a ser bautizado vuelto hacia el poniente, el Sacerdote pregunta:

S: ¿Renuncias a Satanás, a todas sus obras, a todos sus ángeles, a todo su culto y a todas sus pompas?

Padrinos (P): Si, renuncio.

S: ¿Has renunciado a Satanás?

P: Si, he renunciado.

S: Sopla y saliva contra él.

Los Padrinos Soplan y Salivan contra Satanás. En dirección al Oriente.

S: ¿Te unes a Cristo?

P: Si, me uno.

S: ¿Te has unido a Cristo?

P: Si, me he unido.

S: ¿Crees en El?

Padrinos: Creo en el como Rey y Dios.

CREDO - SÍMBOLO DE LA FE

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible e invisible.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, nacido, no creado, consustancial al Padre, por quien todo fue hecho.

Y quien por nosotros los hombres y para nuestra salvación, descendió del cielo, se encarnó del Espíritu Santo y María Virgen y se hizo hombre.

Y crucificado también por nosotros, bajo Poncio Pilato; padeció y fue sepultado.

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras.

Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre.

Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su Reino no tendrá fin.

Y en el Espíritu Santo, Señor, Vivificador, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los Profetas.

Y en la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Y confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados.

Y espero la resurrección de los muertos.

Y la vida del siglo venidero. Amén.

S: ¿Te has unido a Cristo?

P: Si, me he unido.

S: Adórale.

P: (*Persignándose*) Adoro al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad consustancial e indivisible.

S: Bendito sea Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la verdad, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Soberano Señor, nuestro Dios, llama a u siervo N. a Tu Santa Iluminación y hazlo digno de esta gran gracia del Santo Bautismo; desvéstelo del hombre viejo y renuévalo para la vida eterna, llénalo de la fuerza de tu Espíritu Santo, para que se una con Tu Cristo y no sea más hijo de la carne, sino hijo de tu Reino, por la bondad de Tu Hijo Único, con Quien eres bendito junto con tu Santísimo Espíritu Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

OFICIO DEL SANTO BAUTISMO

El Sacerdote, revestido de estola blanca (el felonio puede o no usarse) estando las velas encendidas, toma el incensario e inciensa en derredor de la pila bautismal, luego toma el libro de los evangelios e inclinándose dice:

S: Bendito sea el Reino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

S: En paz, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por la paz que viene de lo alto y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas iglesias de Dios y por la unión de todos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por este santo templo y por los que con fe, devoción y temor de Dios concurren a él, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por nuestro Padre y Arzobispo N., por la venerable orden de los presbíteros, por los Diáconos en Cristo, por todo el Clero y el pueblo, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que esta agua sea santificada, con el poder, la acción y la venida del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que descienda sobre ella la gracia de la Redención y la bendición del Jordán, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que venga sobre esta agua la acción purificadora de la Santísima Trinidad suprasubstancial, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que, con la infusión del Espíritu Santo, seamos iluminados con la luz de la inteligencia y de la piedad, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que esta agua sea defensa contra los ataques de los enemigos visibles e invisibles, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por el que va a ser bautizado y para que sea digno del Reino incorruptible, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Por el que se acerca a la santa iluminación y por su salvación, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que sea proclamado hijo de la luz y heredero de los bienes eternos, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que se una a Cristo nuestro Dios y sea partícipe de su muerte y de Su Resurrección, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que conserve puras y limpias las vestiduras del bautismo y las arras del Espíritu hasta el día temible de la venida de Cristo nuestro Dios, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que el Señor Dios escuche nuestra voz de pecadores, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Para que él y nosotros seamos libres de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, en tu gracia.

C: Señor, ten piedad.

S: Conmemorando a la Toda Santa, Purísima y Bendita, nuestra gloriosa Señora la Madre de Dios y siempre Virgen María y a todos los Santos, encomendémonos a nosotros mismos y los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A Ti, Señor.

Mientras el Diácono canta la precedente letanía, el Sacerdote ora en voz baja:

S: Oh Dios clemente y misericordioso, que escutas los corazones y las entrañas y que conoces los secretos de los hombres, porque nada puede ocultarse ante tu presencia sino que todo es a tus ojos patente y claro. Tú que conoces mi interior, no me desprecies ni apartes tu rostro de mí y no mires a mis pecados. Tú que olvidas los pecados de los hombres, cuando se arrepienten, lava mi cuerpo y purifica mi alma. Santifícame con tu poder perfecto e invisible y con tu diestra espiritual, a fin de que no sea yo mismo condenado como esclavo del pecado, después de haber predicado a otros la libertad. Oh Señor bondadoso y amante de la humanidad, no sea yo humillado y confundido. Envíame fuerza desde las alturas para administrar este gran Misterio celestial. Reproduce la imagen de Cristo en el que va a volver a nacer por medio de mi indignidad, edifícale sobre los cimientos de los apóstoles y de los Profetas y no lo destruyas jamás; plántalo como una planta de verdad en tu santa Iglesia Católica y no la arranques, a fin de que, creciendo en piedad, sea glorificado en él Tu Santísimo Nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

BENDICIÓN DEL AGUA BAUTISMAL

El Sacerdote canta la siguiente oración mientras sumerge la cruz:

S: Grande eres, Señor, y tus obras son maravillosas y no hay palabras que puedan expresar tus maravillas (3 veces).

C: Gloria a Ti Señor, gloria a Ti.

(Árabe: Al Mash du laka Iarabul Mash di lak – Griego: Doxa si Kirie Doxa si)

S: Con tu voluntad has sacado todas las cosas de la nada a la existencia, con tu poder sostienes la creación y con tu providencia riges el mundo. Viniste a la tierra, tomaste forma de siervo y te hiciste semejante a los hombres, siendo el Dios indescriptible inefable, eterno e incomprensible. Por las entrañas de tu misericordia, Señor, no pudiste sufrir ver al género humano atormentado por el demonio, sino que has venido y nos has salvado. Confesamos esta gracia, proclamamos esta misericordia y publicamos este beneficio. Tu purificaste los gérmenes de nuestra naturaleza y santificaste las entrañas virginales con tu nacimiento. Toda la creación te entonó un himno cuando apareciste entre nosotros, porque Tú, oh Dios nuestro, estuviste en la tierra y viviste en medio de los hombres; santificaste las aguas del Jordán, enviando de lo alto del cielo tu Espíritu Santo, y quebrantaste la cabeza de los demonios que allí habitaban.

El Sacerdote recita la siguiente frase mientras hace la señal de la Cruz sobre el agua:

S: Tú, por tanto, oh Rey amante de la humanidad, ven ahora y santifica esta agua por la infusión de Tu Espíritu Santo. (3 veces).

C: Amén.

S: Dale la gracia de la Redención, la bendición del Jordán, hazla fuente de incorrupción don de santificación, perdón de los pecados, alivio de las enfermedades y confusión de los demonios. Que, tina vez llena de la fuerza de los ángeles, sea inaccesible a las potencias enemigas y que todos los que asechan a tu creatura, Señor, sean confundidos y huyan, pues he invocado tu nombre admirable, glorioso y temido por tus enemigos.

Ahora hace tres veces el signo de la Cruz dentro del agua con la mano derecha y sopla tres veces sobre ella, diciendo:

S: Sean quebrantadas por la señal de Tu Cruz todas las fuerzas enemigas. (3 veces)

Coro: Amén.

S: Apártense todos los espíritus (aéreos) e invisibles, que el demonio se aleje de esta agua y que el espíritu maligno -te rogamos Señor- no se pose sobre aquel que va a ser bautizado, causando el ofuscamiento del entendimiento y la rebelión contra la razón.

Tú, Señor del Universo, haz que esta agua sea un agua de reposo, de redención, de santificación, de purificación de las manchas de la carne y del espíritu, una liberación y perdón de los pecados, iluminación de las almas y renovación de la vida. Tú eres, Señor, quien ha dicho: “Lavaos y seréis puros, borrad las iniquidades de vuestras almas.”

Tú nos has concedido volver a nacer por medio del agua y del espíritu. Señor, manifiéstate en esta agua y concede al que va ser bautizado que se transforme, de tal modo que se despoje del hombre viejo, corrompido por los desgastes de la concupiscencia, y se revista del hombre nuevo, renovado según la imagen de Aquél que lo ha creado, a fin de que, habiéndose convertido por el bautismo en partícipe de Tu muerte, partícipe también de tu Resurrección y, conservando el don de Tu Espíritu Santo y haciéndolo fructificar el depósito de Tu gracia, reciba el premio de la vocación celestial y sea inscripto entre los primogénitos en el cielo.

Pues es a Ti, Señor y Dios nuestro Jesucristo, a quien es debida toda gloria, poder, honor y adoración y a Tu Padre Eterno y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

BENDICIÓN DEL ACEITE.

S: La paz sea con todos.

C: Y con tu espíritu.

S: Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

C: A Ti, Señor.

El Sacerdote sopla ahora tres veces en el recipiente de aceite, sostenido por el padrino y hace tres veces la señal de la cruz, diciendo:

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Soberano Señor, Dios de nuestros padres, que enviaste a los que se encontraban en el arca de Noé una paloma, llevando en el pico un ramo de olivo, como símbolo de la reconciliación y de la salvación después del diluvio, y que de esta manera figuraste el misterio de la gracia. Tu nos suministras el fruto de los olivos para cumplir tus Misterios y por medio del olivo llenaste del Espíritu Santo a los que estaban bajo la ley y perfeccionas a los que están bajo la gracia. Tú mismo, Señor, bendice ahora este aceite con el poder, la acción y la venida del Espíritu Santo y que se convierta en unguento de incorrupción, renovación del alma y del cuerpo, inmunidad contra todo ataque diabólico y alivio de todos los males en aquellos que sean ungidos de él con fe o que lo reciban para Tu gloria y la de Tu Hijo Único, y la de Tu Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

Y canta tres veces: Aleluya con los asistentes, vertiendo el aceite en el agua en forma de cruz, tres veces:

S: Estemos atentos. (3 veces)

C: Aleluya, aleluya, aleluya. (3 veces)

S: Bendito sea Dios que santifica e ilumina a todo hombre que viene al mundo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

El Sacerdote toma el aceite y signa con él en la frente al que va a ser bautizado, diciendo:

S: El siervo de Dios N. es ungido con el óleo de la alegría, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Luego lo unge en el pecho y la espalda, diciendo:

S: Para curación del alma y del cuerpo.

En las orejas:

S: Para que con sus oídos escuche la fe.

En las manos:

S: Tus manos lo han creado y lo han formado.

En los pies:

S: Para que camine siempre por el camino de tus mandamientos.

INMERSIÓN BAPTISMAL

El Sacerdote torna al que va a ser bautizado y lo sumerge completamente en el agua, diciendo:

S: Es bautizado el siervo de Dios N., en el nombre del Padre. Amén. (1º Inmersión)

Y del Hijo. Amén. (2º Inmersión)

Y del Espíritu Santo. Amén. (3º Inmersión)

SALMO 31 (32)

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido borradas y cuyos pecados han sido perdonados (3 veces).

Bienaventurado el hombre a quien la culpa del Señor no le imputa y en cuya alma no hay rastro de embuste. Mientras callaba, los huesos se me fueron consumiendo, entre el gemir sin tregua. Pues noche y día pesaba sobre mí tu mano dura, y mi vigor se consumía como entre ardores del estío. Te he confesado mi pecado, no te escondí mi culpa. Dije: confesaré al Señor mi falta y Tú me has remitido mi culpa y mi pecado. Por ello, a Ti orará el varón piadoso cuando tribulación le sobrevenga. Las aguas en sus grandes avenidas a él no han de alcanzarle. Tú eres refugio mío, me sacarás de mis angustias y de salud me ceñirás y de gozo. Sí, yo te haré discreto, yo te diré el camino por donde andes. Te instruiré, pues tengo mis ojos fijos en ti. No seáis como el mulo y el caballo, bestias sin intelecto, cuyo ímpetu con riendas y freno se domina; sino no se te acercan. Muchos son los dolores del impío. Más el que espera en el Señor, misericordia lo circunda. Alegraos en el Señor; regocijaos, justos. Todos los rectos del alma lanzad gritos de júbilo.

SACRAMENTO DE LA CRISMACIÓN

Inmediatamente después de terminado el precedente Rito del Bautismo, el Sacerdote toma el recipiente con el Santo Míron (Crisma) y reza sobre el bautizado la siguiente oración:

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Bendito seas, Señor Todopoderoso, Fuente de bien, Sol de Justicia, que hiciste resplandecer sobre los que estaban en las tinieblas la luz de la salvación con la manifestación de Tu Hijo como Dios nuestro; Tu nos has dado, a pesar de nuestra indignidad, una feliz purificación en el agua santa y la santificación divina con la unción que da la Vida; Tu también ahora te has dignado hacer que tu siervo renazca, al ser iluminado con el agua y el Espíritu, y le has concedido el perdón de los pecados, voluntarios e involuntarios; Tú mismo, Señor, Rey misericordioso del universo, márcalo con el sello de tu Santo, Omnipotente y Adorado Espíritu y dale la comunión del Santo Cuerpo y de la Preciosa Sangre de Tu Cristo. Consérvalo en tu santidad, afirmalo en la Fe Ortodoxa, líbralo del mal y de todas sus asechanzas, conservando su alma en la pureza y la justicia, por medio de tu saludable temor, para que, siéndote agradable en toda palabra y acción, sea hijo y heredero de Tu Reino celestial. Porque Tú eres nuestro Dios, Dios de misericordia y salvación, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

Terminada la oración unge al bautizado con el Santo Míron (Crisma), haciéndole el signo de la Cruz, en la frente, los ojos, la nariz, la boca, los oídos, el pecho, las manos y los pies, diciendo a cada unción

S: El sello del Don del Espíritu Santo. Amén.

P: Sella.

ABLUCIÓN

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Tú que has concedido a este tu siervo por el santo bautismo la liberación de los pecados y que lo has otorgado la vida de un nuevo nacimiento, haz, Señor, que brille siempre en su corazón la luz de tu rostro y conserva la armadura de la fe inexpugnable para los enemigos. Protege

la vestidura de incorrupción, de la cual se ha revestido, pura y sin mancha y conserva en él, por tu gracia, el sello espiritual con que ha sido marcado, siéndonos propicio a él y a nosotros por tu inmensa misericordia, pues ha sido bendecido tu nombre honorable y magnífico, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: La paz sea con todos.

C: Y con tu espíritu.

S: Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

C: A Ti, Señor.

S: Éste que se ha revestido de Ti, oh Cristo, nuestro Señor y Dios, inclina con nosotros su cabeza delante de Ti: protégelo para que sea siempre un luchador invencible contra los que en vano tratan de enemistarlo, lo mismo que a nosotros; haz que en definitiva seamos vencedores todos, para que merezcamos una corona inmarcesible. Pues en Ti está tener misericordia de nosotros y salvarnos, y a Ti sea la gloria y a Tu Padre Eterno, y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

El sacerdote, sumerge una esponja en agua y dice:

S: Has sido justificado, iluminado, santificado y lavado en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

Y lava con una esponja al niño:

S: Has sido bautizado, iluminado, confirmado, santificado y lavado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Y bendice las vestiduras diciendo:

El siervo de Dios N. se reviste con la vestidura de la justicia, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

A continuación se canta el siguiente tropario, según el Tono 8º:

C: Concédeme una vestidura de luz, Tu que te revistes de luz como de un manto, oh misericordioso Cristo nuestro Dios (3 veces).

ORACIÓN PARA LA TONSURA

S: Roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad.

S: Soberano Señor nuestro Dios, que has honrado al hombre con tu imagen, lo has provisto de un alma racional y de un cuerpo lleno de nobleza, para que e cuerpo sirva al alma racional: has colocado la cabeza en la cima del cuerpo y haz dispuesto en ella la mayor parte de los sentidos, sin que haya interferencia de unos para con los otros; (has cubierto la cabeza de cabellos a fin de que no sea molestada por los cambios de clima) y has dispuesto todos los miembros en la mejor forma, de suerte que con todos ellos el hombre te dé gracias a Ti, gran Artífice; Tú, Señor, que nos has enseñado por tu vaso de elección, el Apóstol Pablo, a hacer todo para gloria tuya, bendice a tu servidor N. que ha venido a ofrecerte como primicias el corte de los cabellos de su cabeza y bendice también a sus padrinos y concédeles que se instruyan sin cesar en Tu ley y hagan lo que Te agrada. Porque eres un Dios bueno y amante de la humanidad y Te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

S: La paz sea con todos.

C: Y con tu espíritu.

S: Inclínad vuestras cabezas ante el Señor.

C: A Ti, Señor.

El Sacerdote, inclinado, dice la siguiente oración:

S: Señor nuestro Dios, que por el contenido de esta fuente bautismal has santificado en tu bondad a los que creen en Ti, que tu bendición se extienda sobre la cabeza de este niño; como bendijiste al Rey David por medio del Profeta Samuel, bendice también la cabeza de tu servidor N., por mi mano pecadora, y visítalo con Tu Espíritu Santo, a fin de que, avanzando en edad y alcanzando alta vejez, te tribute gloria y vea los bienes de Jerusalén todos los días de su vida.

Porque Te es debida toda gloria, honor y adoración, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

El Sacerdote corta los cabellos del niño en forma de Cruz diciendo:

S: Es tonsurado el siervo de Dios N., en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

COMUNIÓN

El niño es vestido mientras el sacerdote prepara una pequeña partícula del Sacramento reservado, con una pequeña cantidad de vino para la Santa Comunión. Durante este tiempo, el Canon / Katabasia de la Santa Cruz en tono 8 normalmente se canta. La cruz para el niño recién bautizado también pueden ser bendecida ahora y puesta al niño. Una vez que está listo, se encienden las velas, y se lleva al niño a recibir la Santa Comunión.

C: Acéptame hoy como partícipe de tu Mística Cena, oh Hijo de Dios, porque no revelaré tu misterio a tus enemigos, ni te daré un beso traidor como Judas sino que como el ladrón, Te confieso y Te digo: “Acuérdate de mí, Señor, en tu Reino.”

S: El (la) siervo(a) de Dios (N) comulga el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo. Para remisión de los pecados y vida eterna.

PROCESIÓN

Luego hacen todos los asistentes con el bautizado, precedidos por el Sacerdote, una procesión de tres vueltas alrededor de la pila bautismal, cantando:

C: Vosotros que en Cristo os bautizasteis, de Cristo os revestisteis. Aleluya (tres veces).



LECTURAS

Sacerdote: Estemos Atentos.

Lector(L):El Señor es mí luz y mi salvación. ¿A quién temeré?

El Señor es el defensor de mi vida, ¿de quién tendré miedo?

S: Sabiduría.

L: Lectura de la carta del Apóstol Pablo a los Romanos (6:3-11).

S: Atendamos.

L: Hermanos: cuantos fuimos sumergidos por el bautismo en Cristo Jesús, fue en su muerte donde fuimos sumergidos. Pues por medio del bautismo fuimos juntamente con él sepultados en su muerte, para que, así Como Cristo fue resucitado de entre los muertos para gloria del Padre, así también nosotros caminemos en una vida nueva. Pues si hemos llegado a ser una misma vida con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección parecida. Comprendamos bien esto: que nuestro hombre viejo fue crucificado junto con Cristo, a fin de que fuera destruido el cuerpo del pecado, para que no seamos esclavos del pecado nunca más. Pues el que una vez murió, ha quedado definitivamente liberado del pecado. Por lo tanto, sí hemos muerto con Cristo, tenemos fe de que también viviremos con él, sabiendo que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere más: la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque en cuanto a que murió, para el pecado murió de una vez para siempre; pero en cuanto a que vive, vive para Dios. Así también vosotros consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

S: La Paz sea contigo Lector.

C: Aleluya. (3 veces).

S: ¡Sabiduría! ¡De pie! Escuchemos el Santo Evangelio.

La paz sea con todos vosotros.

C:Y con tu espíritu.

S: Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (28:16-20).

C: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

S: Estemos atentos.

S: En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Y cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos quedaron indecisos. Y acercándose Jesús a ellos,

les habló así: Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Y mirad: yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos.

C: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

LETANÍA

S: Apiádate de nosotros oh Dios, según tu gran misericordia, te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C: Señor, ten piedad. (3 veces)

S: Roguemos también por la misericordia, vida, salud, salvación, visitación y asistencia, perdón y remisión de los pecados de los siervos de Dios (N) y (N) que han sido padrino y madrina y a todo el pueblo aquí presente.

C: Señor, ten piedad. (3 veces)

S: Roguemos también por el siervo de Dios (N) recién iluminado, para que Dios le conserve en la fe de la pura confesión, en toda piedad y en el cumplimiento de los mandamientos de Cristo durante todos los días de su vida.

C: Señor, ten piedad. (3 veces)

S: Pues Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad, y te glorificamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amén.

APOLISIS

S: Gloria a Ti Oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

C: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (3 veces)

En el nombre del Señor, bendice Padre.

S: Cristo nuestro verdadero Dios, quien en el Jordán Te has dignado recibir el Bautismo de Juan, (en domingo: y has resucitado de entre los muertos), para nuestra salvación, por la intercesión de su Purísima y Santísima Madre, y de todos los Santos ten misericordia y sálvanos, porque eres bueno, misericordioso y amante de la humanidad.

S: Por las oraciones de nuestros santos Padres, oh Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

C: Amén.